

**UNA BITÁCORA
PARA LA NOSTALGIA**

**IDENTIDAD DEL DOCENTE
EN EL CETYS UNIVERSIDAD**

Alberto Gárate Rivera
(coordinador)

Luis Enrique Linares Borboa
Adriana López Bañuelos
Daniel Ruiz Luján

Colección Cátedra en Educación y Valores

EDITORIAL CETYS

LB Una bitácora para la nostalgia : identidad del docente en el CETYS
1778 Universidad / coor. Alberto Gárate Rivera .— Mexicali : Instituto
.4 Educativo del Noroeste, A. C., 2015

.M6 280 p. ; 21 cm.
U53

2015 Incluye índice.

ISBN: 978-607-96277-5-1

1. Maestros universitarios -- México
 2. Educación -- Estudio y enseñanza (Superior) -- México.
 3. CETYS (Universidad) -- Maestros.
- I. Gárate Rivera, Alberto, coor.

RmR/Del 240815



Una bitácora para la nostalgia. Identidad del docente en el CetyS Universidad

Primera edición, 2015

D. R. © Alberto Gárate Rivera (coord.), 2015

D. R. © Instituto Educativo del Noroeste, A. C.
Calz. CETYS s/n, Col. Rivera
Mexicali, Baja California, México, C. P. 21259

Colección Cátedra en Educación y Valores

ISBN: 978-607-96277-5-1

Coordinación editorial: Jorge Ortega Acevedo
Diseño y edición: Néstor de J. Robles Gutiérrez
Diseño de cubierta: Rosa María Espinoza

Queda prohibida, sin la autorización expresa del editor, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio o procedimiento, comprendidos reprográfico y tratamiento informático.

Impreso en México / Printed in Mexico

ÍNDICE

Presentación.....	7
<i>Dr. Fernando León García</i>	
Prólogo.....	9
<i>Alberto Gárate Rivera</i>	
Introducción.....	15

PRIMERA PARTE. FILOSOFÍA Y FORMACIÓN DOCENTE EN EL CETYS UNIVERSIDAD

El horizonte de un docente humanista.....	21
<i>Luis Enrique Linares Borboa</i>	
Rasgos de la identidad histórica del profesorado del CETYS Universidad.....	47
<i>Alberto Gárate Rivera</i>	
Elementos históricos sobre la docencia en los campus Tijuana y Ensenada.....	75
<i>Adriana López Bañuelos</i>	

SEGUNDA PARTE. UNA BITÁCORA PARA LA NOSTALGIA. DESDE LA DILATADA MEMORIA DE LOS PROFESORES

Historiografía de la docencia universitaria en el CETYS. Algunas historias.....	139
<i>Daniel Ruiz Luján</i>	

Desde la trinchera de la memoria	143
<i>Francisco Villalba Rosario</i>	
Una docencia más allá de las aulas	183
<i>Jaime Álvarez Jiménez</i>	
¿Cuándo fue mejor hacer docencia: antes o ahora?	209
<i>David Sánchez Urzua</i>	
Educar desde la formal informalidad.....	227
<i>José Mendoza Retamoza</i>	
La otra época, el otro tiempo, el otro reto	255
<i>María Eugenia Espino Aguilar</i>	

PRESENTACIÓN

En su corta trayectoria de vida (54 años), el CETYS ha logrado producir algunas obras que hacen referencia a su desarrollo histórico. En el primero de ellos, *CETYS, 40 años de historia* (2001), se aportan ciertos rasgos de las trayectorias docentes. Su enfoque precisaba la recuperación de los momentos más relevantes de la historia y no la actividad docente. Lo mismo ocurrió con la segunda obra de ese género: *Las edades del árbol* (2011). Ambas textos aportaron una gran cantidad de elementos para comprender la identidad del CETYS pero en ninguno de ellos el profesor fue la figura protagónica.

Una bitácora para la nostalgia es un libro esperado por el Programa Editorial del CETYS Universidad y por la comunidad académica. Una obra necesaria pero incompleta. Me explicaré. Encontrará el lector, a partir del análisis filosófico y pedagógico y de la experiencia narrada de profesores de larga trayectoria, razones y argumentos que responden a estas preguntas: ¿Cómo se ha ejercido la docencia en el CETYS? ¿Cuáles han sido las formas y modelos prevalecientes como líneas continuas? ¿Sobre qué tipo de emociones y relaciones ha trabajado los profesores de las diversas generaciones? ¿Cuál es el ADN que los ha marcado y cómo han contribuido a enriquecerlo? Las interrogantes se

responden en forma clara y amena, matizándolas con anécdotas. Si hurgamos en la producción histórica y literaria de la institución, no encontraremos una obra de este tipo, de ahí su valía.

¿Por qué digo que incompleta? Porque el texto delimita su extensión a generaciones de profesores que trabajaron y se formaron entre las décadas de los sesenta y ochenta. Las generaciones que se contrataron y trabajaron a partir de los noventa, quedan fuera de este análisis. Por otra parte, existen profesores en el CETYS que tienen tan amplias trayectorias como los que aquí narran sus experiencias. Lo que pretendo señalar es que este es un libro que tienta frecuentemente la memoria, nos hace pensar, nos lleva a recordar y a asentir que lo que comparten Francisco Villalba, José Mendoza y el resto de los autores, ocurrió y todo ello ha alentado el ADN de la institución.

En síntesis, después de la lectura del último párrafo no nos queda más qué decir: A este libro le faltan otras bitácoras para curar la nostalgia de otros muchos profesores que ya acumulan muchos kilómetros en los salones de clases.

DR. FERNANDO LEÓN GARCÍA
Rector del Sistema CETYS Universidad

PRÓLOGO

Este libro aborda algunos pasajes de la geografía histórica del profesorado del CETYS, nunca todo el territorio, porque a pesar de su corta edad (el CETYS nace en 1961), la cotidianeidad de la vida de una institución educativa genera rasgos históricos todos los días. No es propiamente un libro historiográfico, sino un texto construido por diversos actores, de dilatada trayectoria académica, la mayoría de ellos, que fueron provocados por preguntas básicas sobre las formas de hacer docencia en el CETYS a lo largo de cinco décadas, y que soltando amarras, dejaron que la memoria se reencontrara con los acontecimientos que marcaron su existencia.

Las fechas específicas y los detalles concretos cuentan poco cuando lo que prevalece es la narrativa. El recuerdo tiende un puente de complicidades con la razón y con los sentimientos; la primera es fundamental para afirmar categóricamente que un hecho ocurrió, por ejemplo, que el primer rector del CETYS fue el Ing. Fernando Macías Rendón, y que venía del Tecnológico de Monterrey; los sentimientos son necesarios para mantener vivo el hecho y hacerlo trascender, por ejemplo, un profesor habla desde sus emociones cuando dice que no se equivocó, que apostó a hacer docencia en el CETYS y eso lo realizó como persona.

Para hacerle justicia a su contenido, este libro debería llamarse *Poniendo las bases para identificar y definir el ADN del profesorado del CETYS*. Título demasiado extenso para una obra, pero, en efecto, la suma de los aportes de sus autores, sin saberlo entre ellos, colocan la cimiento de lo que podríamos conceptualizar como el ADN que portan y heredan los docentes de esta institución. Sin complejizar la explicación, el ácido desoxirribonucleico contiene los genes que permiten el desarrollo y funcionamiento de los seres vivos. El ADN no es una receta, más bien es un código que almacena la información suficiente para definir lo que un organismo es, y un detalle relevante es que también es responsable de la transmisión hereditaria.

El ADN del profesor del CETYS es una metáfora didáctica. Nos permite comprender que la forma de hacer docencia en esta institución ha variado de acuerdo a la época y al desarrollo de las ciencias de la educación, pero al mismo tiempo, han prevalecido a lo largo de las generaciones una serie de rasgos que forman una constante: un tipo de perfil específico producido por la propia identidad del CETYS, a saber:

- Desde que egresan las primeras generaciones, la alta dirección fue capaz de identificar a algunos de sus estudiantes más talentosos y los sedujo para que se quedaran a hacer docencia. Los prepara en el fortalecimiento del conocimiento, en el discurso pedagógico, en la administración educativa, y los hace crecer. Esta institución se ha desarrollado por esos profesores que fueron estudiantes y que incorporaron a su estilo de vida la filosofía humanista, y desde ella, generaron sus propios proyectos personales. Aquí nacieron a la profe-

sión, crecieron, maduraron y se han jubilado la mayoría de ellos.

- En el ADN que fueron formando esos primeros profesores nativos (definidos así por ser egresados del CETYS) destacan varias cualidades: compromiso con el trabajo; responsabilidad por la tarea formadora; interés constante por el conocimiento; reconocimiento del estudiante con el cual estableció desde siempre una relación cercana y afectiva, y se destacaría que la suma de todo ello gestó el valor más relevante: un cariño irrestricto por el CETYS, un cuidado paciente y transformador, y un sentido de protección por el espacio que se metió en sus corazones y que formó parte de sus vidas. Esas generaciones de profesores de los setenta, ochenta y noventa, quieren al CETYS como se quiere a una madre, a un hijo, y lo defienden como tal.
- Otro factor del ADN que hay que ponderar del profesorado que conforma el CETYS ha sido el cambio. Cuestionaron permanentemente las modas educativas que se sucedieron en estos últimos cincuenta años, adoptaron algunas y rechazaron otras, pero siempre estuvieron prestos para el análisis y para cambiar cuando eso fuese necesario. En ese sentido, dejaron el gis, el pizarrón y la dispersión de materias que podían impartir en un programa académico determinado, y se acogieron a herramientas didácticas y tecnológicas más modernas que pudieran traerles mejores resultados en el aprendizaje estudiantil. Difícil cambiar cuando se tienen 25, 30 años haciendo docencia, pero ellos lo han hecho.
- Identificamos un elemento más: el tipo de institución educativa que es el CETYS, y su tamaño y filosofía educativa, fueron interpretados por los

profesores a través de actividades curriculares y extracurriculares que impulsaron la formación integral. Así, en el acontecer, encontramos profesores actores, profesores deportistas, profesores músicos, profesores haciendo trabajo comunitario, siempre en colaboración con los estudiantes.

Este es un libro que se constituye en una bitácora para la nostalgia. No puede ser de otra manera cuando en parte es escrito por algunos profesores que se han jubilado. La bitácora como una brújula que orienta el rumbo, como un compás que tiene ritmo y extiende la mirada hacia el horizonte, como una guía que va desbrozando el camino al mismo tiempo que nos añade expectativas.

¿Por qué bitácora para la nostalgia? Porque, como diría Savater en uno de sus innumerables ensayos, los seres humanos somos más cuentos que cuentas; porque nos constituimos de historias que vivimos o inventamos, porque el profesor que atesora recuerdos se atreve a ir a ellos para curarse la melancolía, para justificar lo que hizo, y para lamentar cada vez menos lo que dejó de hacer; porque hay un reencuentro con lo que él o ella creen que ocurrió, y porque necesitan reafirmarse a sí mismos que no lo inventaron, que si está en sus recuerdos es porque pasó; porque escribir desde la memoria es una forma de tratar de aliviar el vacío que nos queda, la ansiedad que despierta el desprenderse; porque no quieren sentirse como una hojarasca, siempre en fuga. En suma, una bitácora para la nostalgia, porque las personas que saben querer, los profesores que sintieron y vivieron la vocación de enseñar lo que sabían y de contribuir a la formación de los que pasaron por sus aulas, deben acallar el dolor

de la retirada. Nada más complicado que retirarse, y más aún cuando hay que dejar lo que hemos vivido. Los profesores que nos comparten sus estilos de hacer docencia en los capítulos de este libro, viven tratando de acallar ese dolor natural que les ha provocado el retirarse. Nosotros, los que heredamos su ADN, les decimos que la hojarasca no siempre vive en fuga, la hojarasca también es tenaz, también permanece.

La vida es de tiempos, de momentos que nos contagian, momentos simples, nada extraordinarios, nimiedades que experimenta un profesor, como entrar por primera vez a un salón de clases acompañado por una única certeza: el miedo. Con él, sin poder desprendernos, dejamos que el silencio se convierta en una reverencia que nos seduce por algunos segundos. Después hay que sobreponerse. Treinta o cuarenta muchachos están ahí, esperándonos con toda suerte de expectativas y, la ausencia de voz, es de los pocos lujos que no puede darse un profesor que se sienta tal. Habrá que cerrar los ojos por un instante, suspirar profundo y dar un paso al frente. Después, al tiempo, escribiremos esa experiencia en nuestra propia bitácora para la nostalgia.

ALBERTO GÁRATE RIVERA

INTRODUCCIÓN

Esta obra representa la combinación de un conjunto de ensayos sobre la docencia en el CETYS, enfatizando, por una parte, la dimensión filosófica y pedagógica del acto docente y, por la otra, un tejido de memorias que pretende dar cuenta de las transformaciones educativas —las diversas formas de hacer docencia— que a lo largo de cinco décadas han ido forjando el sello distintivo de quienes dedican su vida al papel de educar.

El primer apartado (Filosofía y formación docente) inicia con un texto titulado “El horizonte de un docente humanista”, firmado por Luis Linares Borboa, quien nos presenta un panorama amplio sobre las razones que llevan a una persona a dedicarse a la docencia, y cómo ésta se fortalece desde una filosofía de vida que siempre ha distinguido a esta institución: el humanismo. En un segundo momento, Alberto Gárate Rivera realiza un recorrido en torno a los recuerdos de tres generaciones de profesores, para indagar sobre las características que conforman un estilo de docencia típico; su texto, “Rasgos de la identidad histórica del profesorado del CETYS Universidad”, nos introduce entonces a los primeros testimonios que perfilan las direcciones en que fueron estructurándose las diversas plantas docentes del CETYS. Finaliza el apartado con el texto

“Elementos históricos sobre la docencia en los campus Tijuana y Ensenada”; Adriana López Bañuelos recoge los testimonios de numerosos docentes de dichos campus; su texto ilustra las peculiaridades a las que se enfrentaron estas generaciones de profesores, quienes abrieron brecha para extender la filosofía humanista del CETYS en el resto del Estado.

El segundo apartado se arma desde la dilatada experiencia de varios profesores de la institución, dirigidos sus trabajos por un conjunto de preguntas básicas sobre sus trayectorias académicas que les plantea Daniel Ruiz Luján. En: “Desde la trinchera de la memoria”, el maestro Francisco Villalba Rosario, referente formacional de generaciones de docentes y estudiantes, relata su trayectoria profesional, al tiempo en el que reflexiona en retrospectiva sobre los aciertos, tropiezos e incertidumbres que marcan la vida de todo maestro. Por su parte, Jaime Álvarez Jiménez sitúa su reflexión en el reducto que mejor conoció: la antigua Escuela de Contabilidad y Administración. Narra y argumenta cómo fue y cómo debió ser el trabajo en los salones de clase con su texto “Una docencia más allá de las aulas”. En tanto, David Sánchez Urzúa, histórico profesor de la Escuela de Ingeniería, aporta argumentos para responder a una pregunta complicada: “¿Cuándo fue mejor hacer docencia: antes o ahora?” La Escuela Preparatoria también es cubierta por sendos trabajos, uno de ellos, “Educando desde la formal informalidad”, pletórico de reflexiones por parte de unas de las plumas más prolifas del CETYS, nos referimos a José Mendoza Retamoza; el otro, escrito por María Eugenia Espino Aguilar, que provoca la reflexión cuando conjetura sobre “La otra época, el otro tiempo, el otro reto”.

El libro que el lector tiene en sus manos, materializa un trozo de historia, de biografía, de devenir docente, de un pasado revisitado que traza un puente entre los orígenes del CETYS, y un presente en el que se asoman los nuevos retos que plantea el futuro. En breve, un mapa de algunos de los principales docentes que en diversos momentos han protagonizado las cinco décadas de vida institucional del CETYS.